

## Profesor Dr. José Laureano Amorín

En los últimos tiempos, cuando tuve ocasión de presentar al Dr. Amorín en alguna reunión científica, resumía toda su actuación diciendo simplemente que era “el Padre de la Farmacobotánica Argentina”. De esta manera, sintetizaba su extensa y fecunda labor.

Las plantas medicinales fueron el motor que rigió toda su vida. Trabajó incansablemente para que se les diera el valor que tienen como medicamentos naturales y para que se evite su depredación.

Cuando se desempeñaba como funcionario en el entonces Instituto Nacional de Farmacología y Bromatología (INFYB), creó la Sección Farmacobotánica, dedicada al análisis y el reconocimiento de las materias primas vegetales y de los productos elaborados con ellas. Así, surgieron los actuales nombres del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez” de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires y de la Cátedra ahora dedicada a la Botánica Farmacéutica de la misma Facultad; esta denominación fue aceptada también por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología en su Res. N.º 566/2004.

Fue el iniciador de los Simposios Argentinos y Latinoamericanos de Farmacobotánica, que congregaron a gran cantidad de profesionales dedicados al estudio de las plantas empleadas en terapéutica de todas las latitudes desde diferentes puntos de vista.

Implementó cursos para graduados sobre Materia Médica y Plantas Medicinales, en los que reunió especialistas en los diversos temas que se desarrollaron.

Su “Guía Taxonómica con Plantas de Interés Farmacéutico” se convirtió en una de las obras más valoradas en el ámbito farmacéutico. Además, fue autor del libro “Precursores de la Farmacobotánica Argentina”, para el que realizó una importante labor de investigación histórica acerca de las diferentes personalidades que menciona y describe.

Cuando se hizo cargo como Director del Museo “Juan A. Domínguez”, retomó la edición de su órgano de difusión, la revista *Dominguezia* y le cambió ostensiblemente el rumbo que tenía hasta entonces: pasó de estar dedicada exclusivamente a la sistemática de las Gramíneas a abarcar temas farmacobotánicos. También generó una nueva visión dentro del Museo al organizar la Sección de Toxicología Preventiva y de Drogas Vegetales de Abuso.

Un párrafo aparte merece su contribución al acervo del museo con la donación de una importante colección de muestras de plantas medicinales de uso actual –que enriquece la de Materia Médica–, así como su biblioteca profesional personal.

Mucho podría decirse de su personalidad y de su obra, pero considero que quizás lo más importante es destacar que este hombre de principios férreos y de honestidad incuestionable, seguirá marcando el rumbo de quienes, de una u otra forma, hayamos decidido dedicarnos al estudio de las plantas medicinales.

Prof. Dr. Alberto Ángel Gurni